

EL PROGRESO

DIARIO REPUBLICANO

ÚLTIMAS NOTICIAS

Información varia.—La conferencia.—Denuncias de Nougés sobre las guerras coloniales.—Horrible catástrofe en una mina.—Discurso de Salmerón.—Agresión a Soriano.—Retirada de la minoría republicana.—El "Huerto del francés": condena de los criminales.

Madrid 9.—Se ha recibido el material necesario para la instalación de la telegrafía sin hilos en los cruceros *Carlos V* y *Río de la Plata*, con motivo del viaje del rey a Canarias.

—Durante la ausencia del Sr. Lerroux ha recibido unos 400 telegramas de Barcelona protestando contra la unión de republicanos y catalanistas y adhiriéndose a las manifestaciones que aquél hizo en la prensa.

—París: Fallières ha consultado con Doumer y Ravoll, para formar ministerio. Ha rogado á Rouvier que se encargue de la cartera de Negocios Extranjeros.

Rouvier se ha negado.

Se han transmitido á los prefectos las órdenes para suspender los inventarios hasta la solución de la crisis.

—Barcelona: Desde hace algunos días viene hablándose en los círculos políticos y en los centros de información, de que el Sr. Lerroux había cesado en la dirección del periódico *La Publicidad*, órgano de la Unión Republicana en ésta.

También parece que el Sr. Corominas manifestó al Sr. Lerroux que pensaba encargarse nuevamente de la dirección de dicho periódico, no ocultándole el disgusto que desde hace tiempo existía entre los republicanos por su actitud en asuntos tan importantes como se debaten en el Congreso.

Por otra parte, los amigos del Sr. Lerroux han hecho trabajos y activas gestiones para arbitrar recursos pecuniarios para la fundación de un periódico que refleje la política de Lerroux.

La Conferencia

Algeciras: Se dan por terminadas las sesiones de la Conferencia.

Aseguran que los delegados españoles consiguen un éxito conformes como están en el tratado franco-español.

Radowitz abstúvose de contestar al notable discurso de Pérez Caballero.

Austria presenta el proyecto de policía.

España entiende que Austria desea provocar desavenencias entre Francia y España.

Se estudiaron los artículos del Banco con la ponencia presentada á la Conferencia.

El artículo 23 del Banco trata de la repartición de acciones.

El proyecto de policía de Francia consta de tres artículos.

El Sultán nombrará las tropas y Francia y España los oficiales.

El Banco anticipará los sueldos.

Se allanan las dificultades y reinan impresiones cordiales.

Madrid 10.—El Sr. Moret ha desmentido la noticia de que en la entrevista de D. Alfonso con el rey Eduardo en Biarritz, haya quedado acordada la alianza de España con Inglaterra.

"No hay más tratado—ha dicho—que el conocido".

A la entrevista no asistieron ministros ingleses.

—Se atribuye al ministro de Hacienda el propósito de vender parte de los 43 millones de francos que el Tesoro tiene depositados en el Banco, á fin de impedir que se eleven los cambios.

La noticia ha causado la baja en los valores.

—En cuanto termine la discusión sobre

las jurisdicciones, los diputados regionalistas darán un banquete en obsequio á cuantos han combatido el proyecto.

En los brindis expondrán su programa que creen beneficioso para toda España.

—El Sr. Moret dice que nada quiere profetizar acerca de las jurisdicciones.

Después—dice—que vea la actitud que adopte Salmerón en la sesión de mañana, resolveré.

Anuncia que de las capitulaciones se dará cuenta cuando regrese D. Alfonso.

El domingo se celebrará Consejo de ministros.

Congreso

El Sr. Nougés explana una interpelación sobre los generales.

Comienza diciendo: "Nadie más respetuoso que yo para con el Ejército como clase, pero es necesario que se acaben las situaciones equívocas.

Las dos terceras partes de generales no debían pertenecer al Ejército.

(Entra el Sr. Moret).

Hay que distinguir entre los generales que vinieron de Cuba y Filipinas sólo con la maleta, de los que trajeron centenas de bultos.

Aquí no debe haber paisanos ni militares, sino españoles".

Dice que detrás de cada general existen grandes inmoralidades.

Recuerda las amarguras que tuvo que sufrir en tiempo de la guerra.

Veíase precisado á terminar sus discursos con puntos suspensivos por el gran fervor monárquico que había.

(Alude con esto al Sr. Moret).

Recuerda los artículos que publicaron por aquel entonces el Sr. Gasset en *El Imparcial* y el Sr. Reparaz en *El Heraldo*.

Cita también discursos del Sr. Sol y Ortega en los que dirigía ataques al Ejército.

Contestando á una interrupción del señor Aznar, dice que los generales deberían devolver los millones mal ganados.

Recuerda que á raíz de guerra se quejaban los militares de que no podían pasear por las Ramblas de Barcelona.

Cita casos de generales que regresaron de Ultramar enriquecidos.

Recuerda que el ayudante de un general que regresaba de Filipinas con 80.000 duros, propiedad de aquél, falleció durante la travesía y la viuda se negó á entregar el dinero.

El general Sr. Aznar: Que se diga el nombre.

El Sr. Nougés: Ya lo diré en tiempo oportuno y presentaré pruebas cuando se abra la información.

Sigue su discurso en los siguientes términos:

"Huyó de Manila el general Sr. Agustí y pagó las culpas el general Sr. Jáudenes.

Se rindió Santiago de Cuba y murió loco el general Toral.

Sólo fueron procesados dos generales de división y dos de brigada.

Ningún teniente general.

Exhibe un voluminoso legajo de expedientes contra jefes y oficiales.

Termina rogando se conceda la información, con la que están conformes el ministro de la Guerra y los Sres. Aznar y Suárez Inclán.

El Sr. Moret le contesta.

El Sr. Lloréns dice que las informaciones son una burla al país.

Recuerda las campañas de Cuba y de Filipinas.

Declara que la idea que se tiene del Ejército es imposible que sea buena, puesto que en plena guerra se retiraron los militares, percibiendo sus haberes.

La rendición de Manila—exclama—fué una cobardía, pues consta que la artillería no disparó.

Se ocupa de la división de Holguín en la rendición de Santiago de Cuba.

Declara que se pone á la disposición del gobierno para decir cuanto sabe.

El Sr. Moret: Mientras yo presida el gobierno vendrán cuantos documentos se pidan.

Si el ejército necesita reformas le ayudaremos."

El Sr. Lloréns censura algunas sentencias dictadas por el Consejo Supremo de Guerra.

El general Aznar pide que se aclaren las acusaciones.

El Sr. Urquía recuerda las acusaciones que hizo.

Interviene el Sr. Suárez Inclán, quien declara que se abstendrá de votar proposición.

El general Luque dice que el debate le parece enojoso.

Entiende que al acusar deben citarse nombres.

Justifica el reparto de dinero de la división de Holguín.

El Sr. Lloréns dice que el general Luque pudo evitar la rendición de Santiago de Cuba.

—El general Luque: Salí ya tarde.

—Lloréns: Pues haber salido antes.

El Sr. Nougés insiste en lo que ha manifestado, entablándose un diálogo entre él y general Luque.

Tercia en el debate el Sr. Maura afirmando que es imposible que exista el Ejército con estas discusiones.

Horrible catástrofe.

1.113 muertos.

París 10.—En las minas de carbón de Lens (departamento del Norte), ha ocurrido una horrible catástrofe.

Hasta ahora se sabe que ha habido 1.000 víctimas.

Inmediatamente se han enviado socorros.

Faltan detalles.

París 11.—Se ha recibido un parte oficial que evalúa en 1.113 el número de muertos en las minas del paso de Calais.

Los salvados son 400.

Hay un pueblo que se llama Corriéres, donde residían los trabajadores de las minas, con un total de 4.276 habitantes.

Pues apenas hay una familia de aquel pueblo que no haya quedado desamparada por la muerte del padre ó del amigo.

La consternación es hondísima en los obreros de toda Francia.

Más de la catástrofe

París: Todos los periódicos ocupan con extensión de la gran catástrofe de Lens.

Inquiriendo las causas de la catástrofe, achácase la explosión de grisú á los ingenieros de las minas cuya responsabilidad ha quedado comprometidísima.

El incendio originóse hace tres días y los ingenieros no supieron evitar la propagación.

Toda la población de la región minera está consternadísima.

Más de 25.000 personas rodeaban los pozos cuando se acentuaron los rumores pesimistas y se oyeron ayes desesperados.

Ayer bajaron 1795 mineros á las minas. Después de titánicos esfuerzos lograron salvar hasta la madrugada 571.

Los restantes desconfían que puedan ser salvados, ya que deben ser cadáveres por la carencia de aire para respirar, inconveniente que impide también que se acerquen los obreros destinados á trabajos de salvamento.

Créese fundadamente que han perecido todos.

La prensa socialista dedica todos los artículos de fondo á la catástrofe, formulando terribles cargos contra los responsables de la misma por abandono é imprevisión.

Las jurisdicciones

Madrid 11.—El Sr. Salmerón declara en el Congreso que el patriotismo le aconseja llegar á una solución de concordia.

Justifica la actitud de los republicanos en los sucesos de Barcelona y Alcoy, lamentando que el gobierno se oponga á la información parlamentaria sobre los desastres coloniales.

Pide que cuanto antes se salga de esta situación.

Dirige acres censuras al régimen al cual se le sacrificó todo, posponiendo el interés del país.

Afirma que los poderes deben emanar del pueblo.

El Parlamento—dice—no es la representación del pueblo; si lo fuera enaltecería al ejército, imponiendo medidas represivas que castigan, pero no corrigen los males.

El ejército es imposible que pueda vencer con estas instituciones.

Santificóse el que saliera del cuarto militar del rey quien ofreció en un cuartel una palabra que no podía darse.

De suerte que ese proyecto lo dictó el miedo. (Sensación).

El gobierno que esto hace es un gobierno del rey, no de la nación.

El rey es el primer ciudadano si éste cumple con sus deberes."

Aconseja al gobierno que reforme el proyecto en la parte que afecta á la libertad de pensamiento.

En el Senado

El marqués de Estella se ocupa del debate iniciado en el Congreso por el señor Nougés.

Dice que en vista de las insinuaciones hechas á su persona, se ve obligado á hacer uso de la palabra para protestar con energía de ellas.

"Si el gobierno no me ampara, renunciaré á mi puesto y á mi espada.

Ruego, pues, al presidente que convierta esta pregunta en interpelación".

La explana.

Se refiere á la caricatura del "Gedeón" que circuló ayer por el Congreso, y que él no conoció hasta ayer, puesto que se publicó hallándose en el viaje de regreso á España.

Se refiere también al cheque de las 35.800 pesetas y á la bandeja de plata, afirmando que son mentiras é infames calumnias.

—"Aquí—dice—hay cuatro capitanes generales y saben que todo eso es falso."

El general Wayler: Exacto.

El general Polavieja: Digo lo propio.

El marqués de Estella continúa.

"Así—dice—no se puede seguir.

No hay vida posible".

Se ataca á mi honra y si mi vida perteneciera á mi patria y á mi rey, mi honra es mía."

Hace historia de lo ocurrido en Filipinas.

Lee documentos que se refieren á los generales en jefe del Ejército en Filipinas y que demuestran que hicieron todo género de sacrificios en pro de la patria.

Censura la forma como ahora se les trata.

Refiere las negociaciones que precedieron al pacto de Biacnabató.

Dice que Moret autorizó el empleo de 3.000.000 de pesos que se gastaron, excepto 1.100.000 pesos que ingresaron en el Banco de Manila.

Insiste en que si no se les ampara se retirará del Ejército.

El Sr. Moret declara que el gobierno está dispuesto á ampararles.

Agresión á Soriano.

Madrid 12.—En los pasillos del Congreso ha ocurrido un fuertísimo escándalo.

Entre el teniente coronel Sr. Primo de Rivera, sobrino del general del mismo apellido, y Rodrigo Soriano ha ocurrido un encuentro.

Los diputados que han presenciado el hecho han separado á los contendientes.

He aquí los detalles de lo ocurrido: La rotunda se hallaba llena de diputados con motivo del viaje de los reyes de Portugal.

Entre los grupos se hallaba Soriano.

De pronto se presentó en la rotunda el teniente coronel Sr. Primo de Rivera, y dirigiéndose á Soriano, le preguntó:

—¿Ha escrito V. una carta á mi tío? Soriano contestó afirmativamente.

Entonces el Sr. Primo de Rivera, cerrando el puño y descargándolo sobre la boca de Soriano, le dijo:

—Pues aquí tiene usted la contestación. Los diputados que presenciaron el hecho intervinieron.

Algunos gritaban. El escándalo fué mayúsculo.

Los Sres. Maura y Azcárate se esforzaban por calmar los ánimos.

El Sr. Canalejas manifestó que estaba dispuesto á llevar el asunto á los tribunales.

El Sr. Primo de Rivera fué detenido, conduciéndolo al despacho del presidente.

Más de la catástrofe de Lens.

Paris 12.—Se trabaja incesantemente para extraer á los mineros sepultados.

Muchos salen carbonizados. Se ocultan los detalles á las familias de las víctimas.

Los parientes asaltan las oficinas. Aumentan los golpes en las galerías subterráneas, demostrándose que hay obreros que aun están vivos.

Las tropas continúan custodiando las minas.

Ha llegado un tren con centenares de féretros de madera blanca con una cruz negra.

El espectáculo es horripilante. Los mineros encargados de dar sepultura á los muertos sufren frecuentes accidentes.

La excitación es terrible. Témesese que estalle una huelga general.

Los daños producidos por la explosión y hundimiento, arruinarán á la empresa.

El emperador Guillermo ha teleografiado á Fallières, trasmitiéndole el más sentido pésame.

**EN EL CONGRESO
RETIRADA DE LA MINORÍA
REPUBLICANA**

El Sr. Muro: Voy á tratar de un incidente ocurrido ayer.

El conde de San Luis: Pido la palabra.

El Sr. Soriano: Y yo.

El Sr. Mataix: Y yo.

El marqués de Cañada Honda: ¡Y yo también!

El Presidente: ¡Orden, señores diputados!

El Sr. Muro: No saben su señorías cómo voy á hablar de ello.

El Sr. Mataix: Por eso oiremos primero.

El Sr. Muro recuerda que el Sr. Soriano fué hace tiempo agredido por el hijo del marqués de Cayo del Rey, y dice que ayer lo fué nuevamente dentro del Congreso por D. Miguel Primo de Rivera. Como los relatos de los hechos son distintos, conviene que aquí se aclare bien todo lo ocurrido.

Pide al presidente de la Cámara que exponga qué juicio le ha merecido lo ocurrido ayer, que no afecta á una minoría, sino á todo el Parlamento.

El Presidente: Aquí se instruyeron las

oportunas diligencias y se entregó el asunto á los tribunales de justicia.

El hecho ocurrió en este edificio; pero no en este salón, y el presidente de la Cámara cumplió sus deberes, dando al hecho la tramitación debida. Si se cree que obré mal, júzguese, pues obré dentro de la autoridad que me ha sido concedida. Procuré al ocurrir el suceso garantizar al agresor, le llevé detenido y censuré su conducta, como siempre censuraré cualquier acto violento entre diputados ó no diputados, porque eso no es tolerable. Dicho señor había entrado aquí sin autorización mía y se mostró ante mi respetuoso con el Parlamento.

¿Qué pretenden los diputados que han pedido la palabra? ¡Plantear un debate que pueda tener mucho de político y más aún de personal con desbordamiento de pasiones! Pues bien; ¡no lo consentiré y ya saben que les niego la palabra! (Aplausos.) Si quieren, discutan mi conducta; otra cosa, no, (Aplausos en toda la Cámara, menos en los republicanos.)

El Sr. Muro solicita que el asunto sea juzgado por el fuero ordinario.

El Presidente, ¡Queda terminado este incidente!

El Sr. Moret: Dos palabras. Para manifestar expresando, á mi juicio, el sentir común de la Cámara, la satisfacción con que hemos oído las palabras del presidente del Congreso. (Grandes aplausos.)

El Sr. Soriano: Deseo pronunciar dos palabras.

El Presidente: No puede ser, Sr. Soriano, porque lo mismo desearían los demás...

El Sr. Soriano pretende hablar y se promueve un ruidoso incidente, en el que se cruzan frases de alguna dureza entre el señor Soriano y el marqués de Cañada Honda.

El Sr. Soriano: Yo estoy conforme con su señoría; he de añadir.

El Presidente: El incidente está terminado y sólo procede presentarme un voto de censura. El que quiera que lo haga. (Grandes aplausos.)

El Sr. Salmerón puesto en pie pretende hablar.

El Presidente: La autoridad de su señoría es grande, muy grande, y yo le guardo toda clase de respetos, como siempre lo he hecho; pero una vez terminado el incidente, no puedo conceder la palabra á su señoría, porque todos querrán que se le reconociera un derecho que no tienen. (Aplausos.)

El Sr. Salmerón: Es indispensable que hable.

El Presidente: Mi autoridad, Sr. Salmerón, no se discute; autoridad discutida, no lo es. (Grandes aplausos en todos los monárquicos.)

El Sr. Maura: Así, así. Ahora es cuando veo que hay autoridad.

El Sr. Canalejas se pone en pie con los brazos extendidos.

Los monárquicos se levantan también, aplaudiendo ruidosamente.

El Sr. Salmerón sigue en pie. Le imitan todos los republicanos, excepto los señores Muro, Alvarez (D. Melquiades) y Moya. Los catalanistas permanecen sentados y silenciosos.

El Sr. Salmerón: Esto no puede tolerarse.

Coge el sombrero de debajo de su escaño, y lo mismo hacen sus correligionarios, excepto los tres citados. Poco á poco empieza á bajar los escaños, cruzándose frases violentas de escaño á escaño, especialmente entre los señores marqués de Portago y Soriano. Se ve indecisos á los Sres. Alvarez, Moya y Muro.

El Sr. Salvatella: ¡Viva la República!

¡Vival, contestan otros.

El Sr. Prado Palacio: ¡Viva el rey!

¡Vival, contestan trescientas voces.

El Sr. Alvarez sonríe en su asiento. Al fin, con el Sr. Muro, lo abandona y sale de la Cámara. Solo queda en los escaños republicanos el Sr. Moya.

Cuando ya los republicanos han abandonado el salón, dice el Sr. Canalejas: Ya habéis visto mi conducta en pro de la armonía entre todos los elementos de la Cámara. Si he cometido algún error, juzgadme (Voces: No, no; muy bien.) Vuestro asentimiento es el que yo necesito. (Grandes aplausos.)

El Sr. Moret: Soy ya por los años, y por las veces que aquí he venido, un viejo parlamentario.

El incidente que acaba de desarrollarse es lamentable; pero nosotros no debemos ni un solo momento perder nuestra

tranquilidad y nuestra prudencia, que otros sin duda han echado en olvido. La conducta del presidente ha merecido unánime aplauso por haber interpretado en forma debida el reglamento y haber sabido mantener su autoridad. La responsabilidad que por este hecho hubiera contraído debemos aceptarla todos, cualquiera que sean las consecuencias que lo ocurrido produzca.

Nunca le faltará ni nuestro apoyo ni nuestro aplauso. Comprometámonos á sostenerle y á compartir con él la responsabilidad.

El Sr. Maura: No hay otro camino. (Grandes aplausos.)

El Presidente, orden del día.

Consecuencias del incidente

Los pasillos del Congreso han estado animadísimo comentándose el escándalo habido en la sesión y la retirada de los republicanos.

La mayoría de los conservadores y los ministeriales considerarla injustificada.

Otros censuraban la conducta de Canalejas al prohibir que hablara Soriano.

Gasset y Burell están en desacuerdo con Canalejas.

Corren rumores de crisis.

—Reunióse la minoría republicana y continuaba reunida á las 8 de la noche.

También reunióse la minoría catalanista. A la salida dijeron que habían tomado acuerdos graves y reservaban hasta la conferencia con Salmerón.

—Terminada la sesión del Congreso, Canalejas conferenció con Moret y manifestó que considerando que podía ser obstáculo á la solución del conflicto parlamentario, le anunciaba su dimisión.

Moret la rechazó.

—Los catalanistas acordaron que si la retirada de los republicanos es definitiva pedirán á Moret que retire el proyecto de jurisdicciones y si se niega se retirarán del Parlamento.

Lo propio harán los carlistas y los integristas.

Previamente conferenciaron Salmerón y Russiñol.

La condena de Lopera y Aldije.

Madrid 13.—Terminó en la sesión de hoy el juicio en la causa por los crimenes cometidos en Peñafior.

Hizo un brillante é imparcial resumen el Presidente, retirándose los jurados á deliberar sobre las preguntas.

Estuvieron reunidos durante una hora. El veredicto fué de culpabilidad.

El Fiscal pide seis penas de muerte para Lopera y Aldije é igualmente el acusador privado.

Los defensores, el de Lopera, pide clemencia, y el de Aldije, cadena perpétua.

La sentencia publicada condena á doce penas de muerte á los dos procesados.

Estos oyeron la lectura del fallo sin inmutarse y con iguales muestras de cinismo é indiferencia.

Negáronse á firmar.

El médico pulsó dos veces á Lopera sin notar alteración.

No abraja temores.

El público mostróse emocionado.

FELICITACIÓN

Hoy celebra su fiesta onomástica nuestro respetable y distinguido correligionario y amigo D. José Suárez Guerra, jefe del Partido Republicano de esta circunscripción.

Al reiterar al veterano y consecuente republico nuestra adhesión, le felicitamos cordialmente en el día de hoy.

El viaje del Rey

Las últimas noticias de la prensa y particulares indican que aún se ignora el día fijo de salida, si bien se cree que será el 22 ó 23 del actual.

—Dícese, con referencia á cartas particulares recibidas ayer, que D. Alfonso ha quedado bien impresionado con las fotografías de los Hoteles Taoro y Quisiana que desde aquí se le enviaron al Sr. Duque de Sotomayor, mayordomo mayor de Palacio, para que las hiciera llegar á manos de S. M.

—Parece seguro ó al menos así se decía en Madrid á la salida del correo, que no vendrá el diputado liberal por esta circunscripción nuestro paisano D. Antonio Domínguez Alfonso: del Sr. Romeo nada

se sabe aún en concreto, pues hasta última hora no decidirá el viaje.

De los periodistas vendrá seguramente el director del Heraldo de Madrid señor Francos Rodríguez, con encargo de telegrafiar extensamente.

• Respecto á los demás periódicos se indica que enviarán á Barber, de El Imparcial, Campúa, de Nuevo Mundo. Escarza, del Diario Universal y Ferrer, de A. B. C.

PARA EL COMERCIO

Buques que se esperan esta semana:

- Día 19 Para Liverpool, vapor Zaria. Elder, Dempster y C.^a
- 19 Para Londres, vapor Karamea, Hamilton y C.^a
- 19 Para Cape Town, vapor Tongariro, Hamilton y C.^a
- 19 Para Cape Town, vapor Sophocles. Hamilton y C.^a

COCOS

Francisco Tello participa á su numerosa clientela que acaba de recibir por el último vapor procedente de Puerto Rico, una gran remesa de cocos que se venden en los cuartos núms. 19 y 20 de la Recoba nueva.

Precios: desde 30 céntimos en adelante. (162)

Taller de fundición

El maquinista naval Miguel Lucena ha establecido en la calle de Imeldo Serís un taller de herrería, fundición y maquinaria, donde se practican toda clase de trabajos relacionados con esa industria, por difíciles que sean.

75. Imeldo Serís. 75

CONTRA LAS IMITACIONES

Alguna fábrica del extranjero pretende introducir en estas Islas una Galleta que imite la

Muy exquisita é inimitable galleta

PAT-A-CAKE

fabricada por los Sres. Peek, Frean & Co's.

Llamamos la atención del público hacia esta suplantación para que cuando en cualquier establecimiento pidan nuestra Galleta tengan cuidado de asegurarse de la legitimidad del artículo, insistiendo en que sea la Galleta

PAT-A-CAKE

y no se dejen imponer por sustituciones poco escrupulosas. (149)

AVISOS IMPORTANTES

SE DESEA COMPRAR 20.000 quintales de piedra de cal, durante un año, puesta sobre el muelle de esta Capital.

Se admiten proposiciones hasta el día 15 de Marzo.

SE ALQUILA un magnífico almacén con cuatro puertas, que da á dos calles.

SE VENDEN materiales para instalaciones de timbres eléctricos.

Informarán en la Peletería las B. B. B. San Francisco, núm. 10 y en la calle de Ruiz de Padrón, núm. 17, D. Luiz Zamorano. (138—15)

Máquinas de escribir sistema "YOST"



El nuevo modelo núm. 10 es reconocido como la perfección en máquinas de escribir. Su sencillez de teclado permite aprender su manipulación en pocos días. La más ligera de todos los sistemas conocidos. Ventas al gobierno español durante un año, 91 máquinas. Para más informes diríjanse á Hy. Wolfson; Marina núm. 1, Santa Cruz de Tenerife.

Imprenta García Cruz, San José, 36.